

## Rosalía Toconás

[casa de Rosalia, 2005]

[Ludmila & Guillermina | Rosalía + Ezequiel]

**Ludmila:** Quería que me contaras que te contaron a vos sobre lo que pasó.

**Rosalía:** A mí me contaron... Yo era chiquita, tendría 2 años cuando mi papá desapareció, yo soy Rosalía Mónica Toconás, **hija** del viejo Toconás. A mí me contó mi abuelo, porque yo me crié con él, viví con él todo el tiempo y él me contó que mi papá ha desaparecido, lo han sacado de allá de Tirasichico, de aquí para arriba donde está el cerro. Sólo se llega a pie o montando. Según lo que me dijeron Chauque y Soto, esos dos agentes lo sacaron todo apuntado a pistola de allá y como mi papá propio me trajinaba a mí, yo en brazos de mi papá... dice que me querían matar, liquidar a mí en medio del camino. Entonces mi papá que dijo: *“mátenme a mí pero a mi hija no, déjenla con su abuelo, que culpa tiene ella”*. Y me trajeron aquí a Tumbaya, viví ahí con mi abuelo. Ahí llegó todo a los empujones, no lo dejaron decir nada a mi abuelo, es decir su hijo con su padre no charló nada. Pronto mi papá le dijo a su papá: *“te dejo a mi hija quiero que la cuides porque no sé lo que va a pasar”*. Y me dejaron ahí, él nunca más supo, después denunció en la policía y no hizo más porque no... Él fue un campesino y se dedicaba mucho a la hacienda. Los amigos de mi papá, que ya son personas grandes, me dicen: *“tu papá era amigo de mí, era muy bueno, vos sos lo mismo que él”*. A mí me comparan mucho con mi papá. Ellos dicen que le han llevado vendado, tapado, que estaban en **Jujuy** en la cárcel, estaban ahí, estaban vendados y que lo vieron por última vez, lo sacaron pero todo así cubierto, lo sacaron y no volvió más, no se lo vio más.

**Ludmila:** ¿En **Gorriti**?

**Rosalía:** Por ahí debe ser, eso no me dijeron de qué penal. Y otras personas me dicen, *“no, tu viejo ha muerto aquí en Lozano, Yala, por ahí”*, que hay una **fosa** grande a donde ahí también mataron a la gente.

**Ludmila:** ¿En **Guerrero**?

**Rosalía:** Por ahí dicen ellos, yo no sé, son cuentos y dicen que: *“por ahí, ahí lo mataron a tu papá, ahí lo han fusilado a tu papá”*. Cruzar el cerro son 8 hs de camino bien caminado, son 8 hs. sea caminando o a caballo. A él lo trajeron así, caminando. yo en brazos, él me trajo a pie a mí porque como la gente acostumbraba a pie antes, que a pie, de a trechos me alzaba y otros lloraba. Mi abuelo me contó, que él estaba todo llorado y me entregó llorando y mi **abuelo** no sabía que iba a hacer.

**Ludmila:** Claro, solo con una nena de 2 años. ¿No tenías **abuela**?

**Rosalía:** Mi abuela tampoco... desapareció, murió, un poco antes, él era viudo así que se quedó conmigo. Sí tenía mamá, mi mamá me abandonó, según dicen me abandonó a los 6 meses de vida porque mi papá era malo.. Ella está en Jujuy, vive en Jujuy. Lo que me dijo mi **mamá** era que ella también estaba involucrada y que por eso se había ido y que ella estuvo como 2 o 3 años, vivía abajo del puente escondida y que allí le llevaban la comida o se la tirarían, eso me contó mi mamá.

**Ludmila:** ¿Involucrada en qué?

**Rosalía:** Que también la iban a arrestar, la iban a llevar, a torturar dijo ella, ella me contó así: “a mí también me iban a llevar y a lo mejor iba a desaparecer también” y ella se escondió, se fue pero a los 6 meses me abandonó así que no sé, yo no sé cómo será pero bueno, la pude recuperar, porque necesitaba a alguien y hasta ahora no... tengo 29 años todavía pido a mi papá. Yo necesito a mi padre, porque me duele no tener un **papá**. Yo me quedé a los 16, 17 años sin mi abuelo, tuve mis hijos, me crié mal, si tenía para comer tenía y si no tenía para comer no tenía. Mi hijo sabe lo que yo pasé. Me crié, crié a mis hijos cuidando cabras en los campos con el padre de mis hijos, tengo 4 hijos, tengo 2 varones y 2 niñas, pero son mi vida ellos. Él es el mayor, él dice: “yo voy a ir mamá, yo quiero ir” [se refiere a la entrevista] “bueno, ¡ vamos!” le digo.

**Ludmila:** Es importante también que él comparta tu historia.

**Rosalía:** Y él por eso hace rato, yo sacaba las fotos y dice “mamá, yo no fui este año, no he ido yo, este año me lo perdí de ir” [se refiere a la **marcha** en Jujuy]. En ningún año él faltaba, él todos los años iba conmigo y llevaba las fotos. Porque estaba en la escuela y él está en Tilcara, así que por eso no ha ido.

**Guillermina:** ¿Cómo te llamas?

**Ezequiel:** Ezequiel

**Ludmila:** ¿Ninguno tiene el **nombre** de tu papá?

**Rosalía:** Ninguno, ninguno pero él se identifica, se lo ve, yo le veo su cara y es mi viejo. Muchos me dicen: “ahí está Elías, ¿por qué no le pusiste Elías?”. Les digo “no, no le quise poner el nombre de mi papá porque me voy a sentir muy mal”. es otra persona

**Ludmila:** ¿Y vos no tenés ningún recuerdo de tu papá?

**Rosalía:** No, ninguno, no me acuerdo yo de él. Tengo una foto donde está mi papá, mi mamá y estoy yo y me están haciendo bautizar, después más nada.

**Ludmila:** ¿Y luego ustedes volvieron a la casa esa alguna vez, a la casa de donde lo sacaron a tu papá?

**Rosalía:** Años hemos vivido ahí, años. Yo tengo una tía y no la reconozco como tía porque ella se agarró todo, todo de mi papá, de mi abuelo. Lo quitó todo, me dejó sin nada, por eso mi papá el día que se fue, lloró, mi papá [por su abuelo] lloraba, pensaba en su hijo, pensaba que él ha trabajado tanto para no tener nada decía. Perdió a su hija a los 12 años también, le quedaba su hijo, y su hijo también desapareció y se quedó solo. Perdió a su señora, o sea a mi abuela y ya ninguno, la única que me quedaba era yo, yo lo atendí hasta el último, él cerró los ojos en mis brazos casi. Eran las 2 o 3 de la mañana, él era bebé y lloraba, lloraba, una lastima, pero como si él tratara de avisarme que el abuelo se va ya, como si él me estaría diciendo el abuelo se va, él lloraba. Llegó las 6, vino la prima, llegó a Tumbaya, a mi casa, abajo donde yo vivo y me dice “tu papá está grave, vamos ya”. Fui en el cole de las 10 y ya no lo alcance. A las 8 y media él había cortado, ya había cortado y ya se había ido. Y cuando yo llegué a Jujuy él tranquilamente no lloraba más, nada. Él fue el que me avisó, me dijo: “el papá se va”. Por eso al último y esa tarde él me dijo: “hija, al fin me puedo ir conociendo mi nieto, esa ilusión de mi nieto”

**Ludmila:** ¿Y él te decía **hija**?

**Rosalía:** Sí.

**Ludmila:** Y vos cuando eras chiquita y le preguntabas a tu **abuelo**, sobre tu **papá**, ¿él que te decía?

**Rosalía:** Y él me decía: “*tu papá, hija, ya te voy a contar lo que pasó*”, nada más, “*ya te voy a contar hijita lo que pasó con tu papá*”. Pero él nunca se negó a decirme y él me decía: “*no, yo no soy tu padre, yo soy tu abuelo, yo seré tu padre pero por crianza, pero yo soy tu abuelo*”. Y toda la vida. Yo tenía 6 años recuerdo y él me dijo una vuelta: “*yo soy tu abuelo, hijita, yo no soy tu papá, cuando seas más grande ya te voy a contar*”. Yo tuve 7 años y él me empezó a contar bien despacito, “*tu papá esto, tu papá esto otro, tu papá ya no está, se lo han llevado los agentes*”, “*¿por qué?*”, “*no sé*”, decía y después más grande ya me explicó que era la **dictadura**, me dijo: “*así lo han llevado, ahora vivimos feliz, pero antes no se vivía así, en democracia*” y ahí me dijo: “*a tu papá lo han matado hijita, a mi hijo lo han matado*”.

**Ludmila:** ¿Y tu papá pertenecía a algún partido político, estaba en alguna agrupación?

**Rosalía:** No sé si era **la JP**, algo así, creo que es ese el Partido **Comunista**, sí se me hace que es ese el partido porque ellos estaban todos, eran unidos, porque papá siempre venía y las reuniones eran ahí en el salón siempre. Esto me contaba no tan sólo mi abuelo sino amigos que han desaparecido y han conocido a mi papá, que están de vida ellos. Don Jerónimo Lamas me dice: “yo he sido bien amigo de tu viejo, siempre hemos andado juntos” y él siempre me contaba también que sabían estar en reuniones, les gustaba andar, salir. Eran jóvenes ellos

**Ludmila:** ¿Y en aquella casa tu papá tenía **libros**, discos o alguna cosa?

**Rosalía:** Tenía, decían que eran libros de la magia. Mi abuelo me decía: “*esos son libros de la magia negra, vos no estés leyendo hija*”. Yo los conocí, tendría 8 años cuando papá sacó esos libros. Me quiso mostrar lo que era de mi papá. Los tenía guardados y después un día delante mío me dijo: “*los voy a quemar, pero estos eran los libros que tenía tu papá*”. Yo poquito leía y ahí decía muchas cosas y todo hablaba del diablo, todo era el diablo y él decía que esos libros eran de la magia negra, así que no sé. Y los quemó porque papá por una parte pensaba que yo también iba a seguir el mismo camino. Mi papá me decía “*vos sos igualita a tu padre, rebelde y sos lo mismo, sos lo mismo*”, así me sabía decir mi abuelo. “*Tenés ese carácter de tu papá*” y por temor a que yo siga el mismo camino los quemó. Después con el tiempo yo más grande encontré armas viejas. Y en mi casa, en ese cerro me contó mi abuelo que ahí tenían armamento, pero no sé si sería verdad o no.

**Ludmila:** ¿Y dónde las encontraste a las **armas**?

**Rosalía:** Y un arma la encontré así tirada, ya estaba herrumbada, oxidada entera. Después, una vuelta me dijo “*eso era de tu papá*” pero no me decía más nada. Yo creo que por ahí todavía existe porque una vuelta ellos estaban jugando con eso y me dicen “*aquí tengo un rifle*”.

**Ludmila:** Rosa ¿vos ibas a la **escuela primaria** acá en Tumbaya?

**Rosalía:** Aquí, terminé mi séptimo aquí.

**Ludmila:** ¿Y cómo te trataban tus compañeros, te preguntaban, tu maestra? ¿Nunca te dijeron nada así: “Ah, a tu papá se lo llevaron”?

**Rosalía:** Nunca me dijeron nada. Nunca nadie me dijo nada. O si me habrán dicho a lo mejor yo los corté ahí nomás, yo sabía cortarlos, directamente no me gustaba que preguntaran de mi papá y menos que me hicieran acordar si es que me preguntaban algo.

**Ludmila:** ¿Y así en el **pueblo** alguna vez te sentiste mal por tener a tu papá desaparecido?

**Rosalía:** En el pueblo no, nunca me sentí mal, pero sí me sentía mal al no tenerlo, yo misma pero después nunca nadie me dijo “¿por qué tu viejo ha desaparecido?” nunca nadie me dijo nada. Era bien conocido porque él era jodido pero sí era bastante bueno dicen que era con la gente... Mi abuelo se nota que era así porque él tiene amigos por todos lados.

**Ludmila:** ¿Y vos sabés en qué **fecha** lo llevaron a tu papá?

**Rosalía:** En el 76. me dicen entre septiembre, octubre, más o menos. [Su abuelo] No sé acordaba... ya no, y preguntarle era como si se vendría el alma abajo. Él no, que le hablan de su hijo era **dolor**, hasta que se ha ido, hasta el último momento ha sido dolor para él y entonces todos se daban cuenta que él sufría mucho y no le preguntaban, nadie le preguntaba nada.

**Ludmila:** Rosa, ¿cuándo empezaste a ir a las **marchas**?

**Rosalía:** Hace 4 años, cuando hicimos los **papeles**, todos los trámites que estaban haciendo para cobrar, al otro año nos han convocado a todos y me dijeron si quería ir y me pidieron **fotos**, yo tenía una foto del regimiento, la llevé, ahí empecé y ya no...

**Guillermina:** ¿Y quién los convocó?

**Rosalía:** Selva Vilte. Ella fue y dijo “*tienen que estar en la marcha porque es su obligación que estén*”. Entonces yo fui el primer año, el segundo, creo que el tercer año no he ido pero después no falté. No faltaba y me iba, cueste lo que me cueste, yo me iba, no sé cómo hacía, a veces no tenía ni para ir, conseguía y me iba.

**Ludmila:** ¿Y qué sentiste la primera vez que fuiste?

**Rosalía:** **Dolor**, me daba pena ver tantísimas fotos ahí de desaparecidos y ver compañeras que eran hijas también de sus madres o padres desaparecidos, era mucho dolor. Hasta ahora cuando voy a las marchas. El año pasado me hicieron llorar porque estaba mi hijo Nahuel, él estaba con la foto adelante. Han hecho una ronda grande, estaban haciendo una quemazón y salió la hermana de Selva Vilte y dijo tienen que dar el ejemplo como este niño, como este bisnieto o como este nieto que sale. Refiriéndose a él porque él estaba alzado levantando la foto de su abuelo. Eso fue para mí un dolor grande y él estaba contento, feliz que lo nombraran. Tenía valor, tenía **fuerza** y por eso no falta. Me da fuerza ir a las marchas. Tengo bastante fuerza, no sé como podría decir pero me dan ganas de ir. En cada marcha que hay yo me siento bien en ir y estar en esas marchas. No doy un pie atrás.

**Ludmila:** ¿No te da **miedo**?

**Rosalía:** No, no tengo miedo. Cuando era chica, una vuelta me acuerdo, no sé que habían hecho mis amigos que la policía nos arrestó y nos trajo a la poli. Ese día estaba Don Pedro Chauque que es el que arrestó a mi papá. Estaba ahí y me dijo: “*no tenés miedo de andar así en los bailes, ¡que coraje que tenés!*”. Entonces yo le dije “*a mí no me vas a hacer lo que le has hecho a mi viejo. Lo que le has hecho a mi viejo conmigo lo vas a pagar, si no te lo hago ahora, cuando sea más grande te lo voy a hacer. Conmigo no vas a jugar como has jugado con mi*”

*papá. Mi papá era así, todo lo que ha sido pero yo soy más mujer” y no me dijo nada. Parece que ha ido y le ha dicho al oficial que me suelte enseguida porque no estuve ni diez o quince minutos. Las otras chicas quedaron, pero a mí de inmediato me despachó. ¿Y por qué?, porque el otro tuvo **miedo**. Pero yo al señor Don Chauque ni la hora le doy. Él me quiere saludar o hablar y yo no. Él vive en Barsen, viene aquí también, pero yo cruzarlas a esas personas no, no puedo, cuando los veo siento bronca, odio, soy capaz de ir y agarrarlos pero ahí me contengo porque digo tengo mis hijos, si no tuviera mis hijos. Si soy bien capaz de hacerlo, nunca me quedé con un pie atrás.*

**Ludmila:** Seguro, Rosa ¿la **indemnización** quién los organizó?

**Rosalía:** Yo no sabía nada, Don Federico me avisó que había unas reuniones, que podíamos ir. Yo fui a una reunión, fui a otra y ya había que decidir, y el abogado pedía plata para hacer los papeles. Yo le dije “*no tengo nada, no los voy a hacer porque no tengo plata, ¿de dónde quieren que saque?*”. Entonces Don Federico lo habló y el abogado me llamó y me dijo que no me hiciera ningún problema que igual después se podía pagar, “*que yo te voy a hacer los **papeles***”, y poco a poco nos fuimos conociendo y ahora es mi compadre, el **padrino** de mis hijas.

**Ludmila:** ¿Tenías algún papel de tu papá, algún habeas corpus?

**Rosalía:** Nada, ese papel que usted dice le sacaron allá en Jujuy y ahí buscó casi todo el abogado. Yo lo que hacía era **firmar** o cuando él me decía que vaya tenía que **declarar**. Declaraba como me han criado, como he estado, nada más. Después lo que me pidieron era el papel de defunción de mi abuelo.

**Ludmila:** ¿Fue importante para vos cobrar la indemnización?

**Rosalía:** Sí, porque con eso estoy criando a mis hijos y me estoy manteniendo actualmente. Fue importante para mí por la parte para criar a mis hijos, mantenerme, pero después no fue tanto, porque yo dije “*tener la plata no es como tenerlo a mi viejo, me pagarán todo lo que sea pero mi viejo no vale*”. Me tuve que **conformar**, ¡que voy a hacer!.

**Ludmila:** Hay que pensar que la plata es una cosa, es un derecho que vos tenés, porque además vos te tuviste que criar sola y eso es un derecho y otra cosa es la muerte y la memoria de tu papá. Es un derecho que uno tiene frente a un estado que hizo desaparecer a las personas.

**Rosalía:** Eso sí, seguro. Gracias a Dios estoy bien, estoy bien con mis hijos, mi familia. Vivo en la casa donde me dejó mi abuelo aquí en Tumbaya.

**Ludmila:** ¿Y la **casa** de allá, la tienen todavía?

**Rosalía:** No, yo la dejé y ahora estoy peleando por mis derechos del terreno de Tirasichico, estoy peleando porque hay una comisión de aborígenes ahí y creo que lo voy a lograr también. Lo voy a ganar porque la gente lo conoció a mi viejo y me apoyan bastante, casi toda la gente me apoya.

**Ludmila:** ¡Qué importante! ¿Vos estás dentro de una comisión de indígenas que está por la reivindicación de las **tierras**?

**Rosalía:** Sí, estoy ahí. Ahí estaré. Sigo luchando, en otra lucha.

**Ludmila:** ¿Vos sabés de los **juicios por la verdad** en Jujuy?

**Rosalía:** No, Don Federico me estaba comentando un poco pero no sé si no le llevé el apunte o no sé qué pasó pero no le volví a preguntar y él tampoco insistió.

**Ludmila:** ¿No te interesaste en la causa de tu papá?

**Rosalía:** No. Me dijeron que son para ver los cadáveres, si los encuentran, algo así.

**Ludmila:** El juicio de la verdad convoca testigos que pueden llegar a saber sobre tu papá, por donde pasó, hasta cuando lo vieron en los centros clandestinos de detención y también llaman a declarar a soldados, médicos, entonces puede ser que eso desemboque en encontrar el cuerpo, como no, pero sí para reconstruir la verdad de lo que pasó, porque es un poco eso que no sé sabe qué pasó con los desaparecidos. ¿Para vos sería importante recuperar el **cuerpo** de tu papá?

**Rosalía:** Para mí sería como si lo tuviera a mi viejo a mi lado. Para mí sería re importante. Pienso hacerlo, no fui a averiguar todavía pero sí pienso hacerlo. Porque como dijo mi papá, me dejó diciendo mi abuelo, “*si algún día lo recuperas a mi hijo quiero que lo pongas al lado mío*”. Como si él supiera que algún día lo voy a recuperar. Yo les digo a ellos muchas veces, “*¡Cómo quisiera tenerlo a mi viejo a mi lado!*” Yo quisiera tenerlo a mi papá vivo o muerto, pero lo quisiera tener a mi lado. Si lo tengo vivo sería una suerte y si lo tengo en huesos sería igual para mí la vida. Y ellos se ponen a pensar, no me dicen más nada. Para mí sería re importante tenerlo

**Ludmila:** ¿Y vos tenés a pesar de no tener el cuerpo, alguna forma de recordarlo a tu papá, así el día de los muertos, alguna **fecha**?

**Rosalía:** El **primero de noviembre** que decimos de todos los santos, yo siempre hice ofrendas. Siempre invoqué a todos ellos. Hacer la ofrenda es como hacer pan, el bollo que le decimos. Hacemos unas pelotitas y hacemos palomitas, son dibujitos que hay que formar con la masas: perritos, caballitos, llamitas, de todo, dibujito que uno pueda hacer lo hace con el pan y lo hornea. Eso lo hace el día antes del primero de noviembre. El primero de noviembre se pone la mesa, que le decimos así, en un rincón y ahí lo ponemos. Nombramos y ponemos todo lo que a él le gustaba, si eran dulzuras, golosinas, las comidas, todo eso cocinamos. Lo que está a nuestro alcance lo cocinamos, lo ponemos en esa mesa, ponemos su gaseosa, su vino, si le gustaba cerveza, si le gustaba bebida blanca, el que puede lo pone. El día dos se lo despacha porque dicen que viene esa noche el almita. Lo hacemos coquear, fumar, y lo que son nuevos son más, ellos hacen mucho, hacen así, las mesas largas, muchas veces grande.

**Ludmila:** ¿Pero a tu papá le haces chiquito?

**Rosalía:** Yo hago así le llamamos de costumbre.

**Ludmila:** ¿Pero si recuperases el cuerpo?

**Rosalía:** Lo mismo, seguiría mi costumbre. Nunca olvidaría mi costumbre porque dicen que siempre hay que ponerlo.

**Guillermina:** ¿Igual que le haces a tu abuelo?

**Rosalía:** Sí.

**Ludmila:** ¿Vos sabés cuándo nació tu papá?

**Rosalía:** No, no sé cuando nació. Creo que tengo el certificado de nacimiento de él. Me olvidé de traerlo. No lo tengo en cuenta porque no sé si no está aquí. Pienso que todavía está vivo. Mi pensamiento ha sido siempre que él está **vivo**, mi presentimiento ha sido que él está, eso ha sido mi presentimiento que él no está muerto, que está vivo y que está muy lejos en un país, muy lejos, pero que algún día estaría llegando. Y por eso yo digo qué sería si él estuviera llegando, eso sería una suerte. Después a quien más recuerdo es a mi abuelo, él me crió. Yo siempre lo recuerdo. Él nació un 12 de septiembre y ese 12 de septiembre si no voy al cementerio, estoy rezando por él, porque yo a él lo recuerdo, él me crió.

**Ludmila:** Te voy a hacer una pregunta, ¿algún día podrías **perdonar** a las personas que le hicieron eso a tu papá?

**Rosalía:** No, hay uno solo que perdona. Y tan sólo es Dios. Yo no porque no soy quien, quien lo puede perdonar es Dios.

**Ludmila:** ¿Y vos por qué crees que los **militares**, los **policías** hicieron eso?

**Rosalía:** Porque eran mandados por otros cabecillas más grandes que ellos. Ellos tenían que obedecer lo que el cabecilla o el jefe o el patrón, tenía que hacerle caso. Tenía que ir sí o sí, que van a hacer.

**Guillermina:** ¿Y estos jefes, cabecillas porque pensás que los mandaban a ellos?

**Rosalía:** Porque ellos tenían miedo, no tenían la valentía, el ser más hombres y enfrentarse a esas personas. No han sido más hombres, no han tenido la valentía de enfrentarse ellos mismos porque creo que los que han desaparecido se iban a formar, a armar entre ellos, ¡quién sabe era al contrario! Ellos iban a morir, pero no tuvieron esa fuerza ni ese valor por esos los mandaron a los otros. Y los otros teniendo miedo al jefe tenían que hacer lo que les mandaban, así tenga valor, valentía o no, tenían que salir sí o sí.

**Ludmila:** Rosa ¿Y tu **mamá** qué te cuenta sobre esa época, qué era lo que ellos querían, por qué luchaban?

**Rosalía:** Ella dice que luchaban para que no haya tanta pobreza, para que sea unida la gente y para que no haya tantos cabecillas, que dice que había muchos antes.

**Ludmila:** ¿Ella sabía que tu papá había desaparecido?

**Rosalía:** Sí, sabía, pero nunca volvió. Como decía mi papá “*por lo menos hubiera vuelto, ya que mi hijo se ha ido*”. Mi abuelo se deshizo de todo, tenía hacienda cualquier cantidad, se deshizo de todo se quedó solito.

**Ludmila:** ¿Para poder criarte?

**Rosalía:** Sí, y así se fue el nana y así me crié yo y seguí luchando.

**Ludmila:** Veo que tu abuelo te hizo una persona muy integra. ¿Cómo te gustaría a vos que se recuerde a tu papá?

**Rosalía:** Y a mi papá que lo recuerden sería haciendo todos los años un **homenaje** a los desaparecidos, por lo menos de este pueblo, o alguna placa recordatoria a los que están desaparecidos de este pueblo, alguna misa en su honor. Eso es lo que yo charlaba estos días con Don Federico, deberíamos hacer una misa. Nunca se hizo nada, pero este año yo lo pienso hacer, aunque sea yo sola lo voy a **recordar** a mi papá. Si no se deciden los demás yo lo voy a hacer, yo quiero recordarlo a mi papá. Lo pensaba hacer en octubre, septiembre más o menos, esas fechas que dicen que mi papá se ha desaparecido, más o menos por ahí. Le voy a hacer una misa, quiero recordarlo.

**Ludmila:** El sábado pasado cuando fuimos a la celebración de la palabra, Elvira preguntó públicamente si quería Don Federico decir algo y Don Federico pidió por los desaparecidos. Fue importante creo porque había gente que escuchó y todo el mundo hizo el pedido.

**Rosalía:** Claro, sí porque la gente ha sido inocente, y ellos sabían...

**Guillermina:** ¿Vos decís que el año pasado estuvieron por hacer una **misa**?

**Rosalía:** No la hicimos, porque no nos hemos reunido.

**Ludmila:** A mí me parece que a todos los **familiares** les gustaría porque yo hablé con Gloria el año pasado y ella me dijo que para ella sería importante hacer algo, Carmela también. También tal vez sería importante una placa porque en esa plaza sólo hay marcas de los militares. Es como si no hubiese pasado nada

**Rosalía:** Nosotros queríamos, Don Federico me decía le hagamos una **placa** recordatoria, era acá en su casa, ahí le queríamos hacer, más o menos al lado del salón, en esa esquina a donde se reunían,. Ahora voy a empezar a insistir, insistir con eso a ver si lo logramos. Dicen que hay varios. Hay que intentarlo, hay que hacerlo, es importante.

**Ludmila:** ¡Quién sabe!, a lo mejor cuando hagamos el libro hacemos todo junto. ¿Qué mensaje le darías a los más **jóvenes**?

**Rosalía:** A los más jóvenes les diría que cuiden a sus padres, a sus madres, que no los abandonen porque hay mucha juventud que hoy en día lo dejan a su papá o la dejan a su mamá, no sé porque... tendrán sus motivos, pero yo les diría que los cuiden así sean hombres, así sean señoras grandes, hasta el último momento, hasta el día que ellos no pudieran más, cuando se van ellos ya dejan. Yo les diría que los cuiden, que los tengan a su lado, no los dejen en los asilos, no queda bien. Cuidarlo, tenerlo al lado. Lo que paso dentro de la dictadura militar, que todos los que hemos pasado, tenemos padres, hermanos, sobrinos, tías, tíos de todo un poco que tengan la fuerza, el valor como yo lo tengo, y que no bajen los brazos. Que siempre levanten y recuerden la **memoria** de sus familiares.

**Ludmila:** Muchas gracias, realmente un placer conocerte y agradezco que hayas venido porque ya estábamos tristes que no venías, dijimos “será que no quiere que la entrevistemos.”

**Rosalía:** Ayer tarde, anoche iba a venir sino que me he ido a la casa y ya los chicos, y la faena que en fin... “me tiro a dormir total me han dicho que el miércoles se van.” Don Federico me avisó.

**Ludmila:** Yo ahora quiero que él me cuente que sabe sobre su abuelo desaparecido.

**Ezequiel:** Yo nada.



**Rosalía:** Contá lo que yo te conté.

**Ezequiel:** Mi mamá dice que ha desaparecido, no tiene a su papá.

**Ludmila:** ¿Y por qué te gusta ir a las **marchas** a vos?

**Ezequiel:** Porque lo quiero a mi abuelo.

**Ludmila:** ¿Lo querés a tu abuelo mucho?

**Ezequiel:** Sí.

**Ludmila:** ¿La escuela te gusta mucho a vos?

**Ezequiel:** Sí.

**Ludmila:** ¿Cómo es la mamá?

**Ezequiel:** Buena.

**Ludmila:** ¿Es un ejemplo para vos?

**Ezequiel:** Sí... todos los días.

**Ludmila:** ¿Y vas a seguir siempre yendo a las marchas para recordar a tu abuelo?

**Ezequiel:** Sí...

**Rosalía:** Y sí, que se va a hacer, es el destino.

no es fácil, pero yo tuve mi fuerza, son las fuerzas que me dejó mi abuelo, el ejemplo que él me dio.

**Ludmila:** ¿Él era un hombre bueno?

**Rosalía:** Nunca bajé los brazos. Él me dijo que nunca baje los brazos y no los bajé. Como me dijo “*si tienen que irse poncho al hombro, así se van a tener que ir*”. Yo soy de esas, no bajo los brazos y no voy a bajar.

**Ludmila:** Hoy estuve hablando con una amiga tuya. Que son primas también, me dijo.

**Rosalía:** Por parte de marido.

**Ludmila:** Mandale saludos a Rosa que me parece no quiso venir a hablar con nosotros.

**Rosalía:** Es que anoche, dije “yo no voy”. No tenía compañía, pero ahora como vino Ezequiel, porque no me atrevo, ya la vergüenza ya estaba.

**Ludmila:** Vamos a sacarnos una foto con la foto de tu papá, de noche no sé cómo va a salir.

**Rosalía:** Va a salir linda yo les aviso.

**Ludmila:** Muchas gracias por todo. Fue un placer conocerte.